

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

The Ethics of Collecting Cultural Property: Whose Culture? Whose Property? Compilación de Phyllis Mauch Messenger, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1989.

Hace veinte años, Clemency Coggins, experta en arte maya, publicó un artículo intitulado, "Illicit Traffic of Pre-Columbian Antiquities".¹ El presente libro está dedicado a ella y a los campesinos de México y Centroamérica. En el primer caso, la dedicatoria es un reconocimiento a alguien que llamó la atención a una situación dramática de saqueo cultural. En el segundo, se trata de externar la esperanza de que los pueblos herederos de culturas antiguas que viven cerca de sitios arqueológicos participen en su cuidado.

Este libro contiene una colección de ensayos y estudios sobre el enorme problema del coleccionismo de piezas arqueológicas en estos tiempos de crecimiento desmedido del mercado del arte. La gran mayoría de los casos tratados se refieren a objetos y sitios prehispánicos. Este solo hecho resulta en una publicación que es importante para nuestro medio, a pesar de que está escrito para un público estadounidense.

Los ensayos exploran diferentes aspectos del problema y desde diversos puntos de vista: de arqueólogos (incluyendo a un mexicano), coleccionistas, abogados, directores y curadores de sitios y museos, dueños de galerías y filósofos. Las contribuciones se dividen en cuatro categorías: estudios de casos desde el punto de vista de los pueblos saqueados, opiniones sobre la responsabilidad de cuidar el patrimonio cultural, consideraciones legales y conclusiones. Al final hay un apéndice de los reglamentos e instancias legales que rigen el tráfico de obras de arte en Estados Unidos.

Por la gravedad y actualidad del problema, el libro llama a la reflexión y amerita conocerse en México. La mayoría de los autores plantean que el patrimonio cultural es un recurso no-renovable, que debe cuidarse al igual que el medio ambiente. Coinciden en ese punto con las concepciones de los pueblos indígenas interesados en su pasado, e integran así el problema de la conservación del patrimonio cultural a preocupaciones profundas y de trascendencia para toda la humanidad.

Finalmente, el proceso del proyecto de publicación de este libro fue muy interesante. Todo empezó en 1983 entre académicos, con interés en los mayas y

¹ *Art Journal*, 1969, 94-98.

en América Latina en general, y preocupados por el problema del coleccionismo y del saqueo. Poco a poco, se vio la conveniencia de seguir y profundizar la discusión, invitando a más participantes hasta que en 1986 se convocó a un coloquio sobre estos temas. Mientras tanto, y por otro lado, algunos arqueólogos habían organizado un simposio para examinar el problema del saqueo de sitios. Fue posible juntar estas iniciativas, integrar a otros individuos, especialmente del mundo legal y gubernamental, e intercambiar puntos de vista. Todo está recogido en alguna forma en este volumen. La cooperación y voluntad de confrontar opiniones y posiciones que son evidentes en este proceso, además de haber resultado en este libro, dan alguna esperanza que el pasado de la humanidad podrá tener un futuro.

CLARA BARGELLINI

Udo Kultermann, *Arquitectura contemporánea en Europa Oriental*, Barcelona, Editorial Stylos, 1989.

Recientemente Europa Oriental ha sido tema recurrente en las noticias por los profundos cambios que han tenido lugar en los países que conformaban el bloque comunista. Asimismo, nuestro conocimiento sobre el desarrollo artístico en esos países se había visto limitado, por la falta de información, sin censura, de lo acaecido en esa región. Estas dos condicionantes concurren, de alguna manera, en este libro de reciente publicación, apoyando su relevancia.

En efecto, por una parte, los recientes acontecimientos en el Este de Europa han despertado nuestro interés por sus propuestas culturales y su postura frente a una visión universal. Por la otra, la falta de conocimiento fidedigno, sobre materias como la Arquitectura, hacen que esta publicación cobre mayor trascendencia. Hay que notar que la primera edición, publicada en 1985 bajo el título de *Zeitgenössische Architektur in Osteuropa*, en Colonia, tenía la desventaja de encontrarse en alemán, por lo que es de congratularse que se haya traducido al español y esté al alcance de Hispanoamérica.

Por otra parte, la calidad académica del doctor Kultermann ha quedado establecida con anterioridad en diversos trabajos sobre historia de la arquitectura, por lo que nos alegramos de que este trabajo haya visto la luz en nuestro idioma. Tiene además la cualidad de aglutinar en un solo sitio, y de manera organizada, las expresiones arquitectónicas de siete países, además de la Unión de Repúblicas Soviéticas, basándose para ello tanto en su investigación *in situ* como en diversas monografías parciales, inaccesibles en el ámbito occidental. De este modo, conforma un cuerpo de conocimiento totalizador, sin por ello perder de vista las diferencias e individualidades del espacio geográfico analizado. Asimismo, es de notar que su estudio se avoca tanto a movimientos estilísticos y unidades culturales como a personalidades relevantes en la arquitectura contemporánea, ofreciendo así una visión fidedigna, amplia y de fácil comprensión.

El libro se inicia con un capítulo dedicado a la URSS, el de mayor extensión por

razones obvias; en éste destaca el análisis concienzudo del quehacer edilicio en las diversas repúblicas socialistas como Bielorusia, Armenia, Georgia y Uzbekistan, entre otras, marcando así los nacionalismos que han venido a mostrarse de manera álgida en épocas recientes. Asimismo dedica sendos apartados al recién fallecido Michail Possochin y a Anatoli Polyanski, figuras señeras en la arquitectura soviética actual. Concluye con dos temas de atractivo y originalidad, "Arquitectura soviética en otros países" y sobre todo "Visiones y utopías", donde revisa atinadamente la política del Socialismo en la realidad arquitectónica.

Los siguientes capítulos se avocan a Polonia, la República Democrática Alemana, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria y Yugoslavia respectivamente, tocando los temas específicos del quehacer en esas latitudes. En ellos se tratan diversos apartados, de acuerdo con las peculiaridades constructivas de cada país. En algunos, como Checoslovaquia, se enfatiza la distinción entre sus etnias, Eslovenia, Croacia y Serbia, en otros las tipologías de mayor éxito, como las obras de hotelería y vivienda en Bulgaria. En suma, todos los países muestran sus singularidades y sus aportes, destacando además algunas personalidades claves como el polaco Jerzy Soltan, el húngaro Imre Markovecz, o el rumano César Lazarescu.

Mención especial debe de recibir el material gráfico, indispensable en este tipo de trabajos y que en este caso es abundante, y bien seleccionado. Ciento ochenta ilustraciones en blanco y negro, incluyendo plantas y dibujos, además de dieciséis a color, conforman una sólida fuente de consulta, que resulta sorprendente por la diversidad y creatividad de sus autores. Asimismo, la edición estuvo realizada con calidad, ofreciendo un ejemplar de agradable manejo, coadyuvando con los índices a la ágil consulta de la información que contiene.

Resulta por lo tanto un libro indispensable para documentarse sobre la arquitectura contemporánea en Europa Oriental, realizado de manera clara y concisa, como corresponde a un historiador tan connotado; Udo Kultermann pone una vez más de manifiesto su profundo conocimiento del mundo artístico fuera de los países centrales, apuntando la relevancia de este quehacer en diversos puntos del globo terráqueo.

LOUISE NOELLE

Damián Bayón, *El Greco o la estética del rayo*, México, Editorial Vuelta, 1989.

No es común que en México se presenten obras de especialistas extranjeros, pero afortunadamente en este caso, se dio la feliz coincidencia de contar con la presencia del doctor Bayón, quien pasa una temporada entre nosotros, (vino para asistir a la inauguración de la exposición en homenaje a Octavio Paz, a impartir cursos y a conocer otro poco de México) justamente cuando su libro publicado por la editorial Vuelta, acaba de salir de la imprenta.

El libro pertenece a la serie "La Reflexión", en la que ya se cuentan más de diez títulos, pero éste es el primero que se ocupa de la obra de un pintor en especial.

El primer mérito que salta a la vista, es la estructura de la obra que consta de

diez capítulos señalados con atractivos y significativos subtítulos, un Apéndice que se refiere a los retablos y esculturas hechos por El Greco y una Antología que ofrece textos de varios prestigiados especialistas. El estudio se complementa con la Cronología del personaje y láminas a color.

La metodología empleada es una clarificadora combinación de la biografía del pintor —hasta donde ha sido posible reconstruirla, dada la escasa información que existe al respecto— y el análisis pictórico de algunos de los lienzos ejecutados en cada época. Desde buen principio —tal como resulta necesario en un libro corto como es éste— el autor advierte que sólo hablará de aquellas obras, que a su juicio son *claves*, para mostrar y entender el desarrollo de la manera pictórica de El Greco. Esta correlación entre vida y obra está magistralmente lograda.

El maestro Bayón distingue —a mi modo de ver— varias etapas en el desarrollo pictórico del Greco: la formativa en Italia, y después, ya como habitante de Toledo una de búsqueda, otra de encuentro de su arte y —tal como la llama el propio Bayón— las "Últimas visiones". Así, entre las influencias formativas italianas, el maestro cuenta, en primer lugar, claro está, la del Tiziano, de quien, afirma, El Greco aprendió la manera de "plantar" un cuadro, "atacando la tela a grandes brochazos, dibujando con el color". Considera que las figuras alargadas, los gestos teatrales, los personajes *sin peso* y el especial gusto por el *contraposto* —o sea los escorzos— tan característicos de su pintura deben verse como influencia indirecta del Tintoretto, "... otro gran maestro del momento". Otras influencias importantes que propone Bayón, como integrantes de esa etapa formativa son: la de Jacopo Bassano en cuanto a la manera de construir la obra pictórica mediante efectos luminosos, la de Corregio también, por lo que respecta al tratamiento de la luz y finalmente, la maestría y fuerza del dibujo de Miguel Angel, a pesar de que El Greco hubiera hablado "con poco aprecio" de él, como lo dejó registrado el tratadista Francisco Pacheco.

Llevando en su espíritu y su mano de pintor, tan ricas experiencias artísticas, El Greco se instaló en la ciudad de Toledo en 1577. Damián Bayón sitúa, a partir de 1578 la etapa en que el pintor se encontró en la búsqueda de su propia expresión. Y mediante un certero análisis crítico de varias obras ejecutadas en esos años, pero de diferentes tendencias, el autor, logra comunicar al lector, una imagen de esa íntima transición que padeció El Greco.

Las obras *clave* de esa etapa son: el *San Sebastián* de la catedral de Palencia, bella creación en la que el pintor se dejó llevar "al italianismo"; las representaciones de la *Santa Faz* en las que se asoman "recuerdos bizantinos"; el *Martirio de san Mauricio*, pintura —dice Damián Bayón— "llena de atrevimientos de toda índole" en la que señala, especialmente la expresión de una relación espacio-tiempo arcaizante, al lado de un "romanismo" de gran aparato, pero que él considera aun obra de poca madurez. Las pinturas, que se consideran de mayor significación evolutiva en esta etapa, son dos versiones de la *Alegoría de la Santa Alianza*, creaciones posiblemente cercanas al año de 1579. A partir de esta composición, según palabras del autor: "El Greco llegó a 'amasar' todos los elementos dispares de la obra, en tal forma que ninguno cuente ya como: 'ingrediente' sino que, por el contrario, quede incluido en la monumentalidad total", independientemente de las dimensiones del cuadro. De las dos versiones existentes, Bayón considera la más importante la que se conserva en El Escorial, porque constituye "el puente" que lleva, como de la mano, a una de las obras centrales de toda la producción de dicho artista: *El*

entierro del conde de Orgaz, la cual, por supuesto, el maestro Bayón enuncia como *la obra clave* por antonomasia; expresión sumaria y altamente exitosa de la combinación de los orígenes bizantinos, las vivencias italianas y la sobriedad castellana. Con esta obra, se cierra, dice Bayón, "una parte de la sinfonía". Una sinfonía, podría decirse, todavía de medios tonos.

Para continuar con el lenguaje del maestro, la siguiente etapa de la sinfonía se señala por fuertes cambios en la proporción de las telas y en la escala, desdeñándose el empleo de la sección áurea. Los lienzos por ejemplo, pueden ser dos veces más altos que anchos y desaparecen los fondos arquitectónicos, para que, como en una *Anunciación*, también obra *clave*, sólo quede lo indispensable para entender el tema dentro de un "clima de irrealidad total". En esta época, hace ver el autor, se intensifica la luminosidad y la verticalidad. Triunfa aquí —escribe el doctor— una fórmula que El Greco ha creado en el momento, quizá más intenso de su carrera, cuando la construcción del cuadro es aún sólida, pero en el interior de ella se establecen toda clase de transferencias de forma a luz y color, en una total compenetración de los medios expresivos. Esa fórmula —añade— yo la designo como la "*sumisión al losange*", obedeciendo al hecho de que las figuras se inscriben en un rombo. El Greco se mueve —continúa Bayón— en un "mundo puntiagudo", busca la forma ideal del "huso" y se orienta por infinidad de diagonales activas e inquietantes. Estas, aquí muy resumidas conclusiones del autor, deben señalarse como uno de los párrafos más logrados e iluminadores, para aprehender la estética del pintor griego. Por supuesto que en este libro nada se dice sin fundamento, así que dichos conceptos son aplicados por el autor al hacer el análisis de los cuadros *clave* de esta época; al que se añaden pertinentes observaciones sobre la variedad y fuerza del color. Una muestra magnífica de la manera, ya propiamente grequiana de pintar es la *Resurrección*, de Madrid, lienzo muy alto y angosto de donde todo lo anecdótico desapareció y las figuras, afirma Damián Bayón, se "mueven en una explosión vertical".

Al llegar el momento de las "Últimas visiones", claro está, la maestría de El Greco con todas sus peculiares características, se manifiesta en toda su intensidad: las formas piramidales, los colores vivos, ricos, las manchas intensas, los juegos complejos de gestos y actitudes, los colores fosforescentes, etcétera. Como pinturas *clave* representativas de esta etapa final, el autor menciona la de *San Ildefonso* y una "extraña y moderna" *Inmaculada Concepción*, entre otras. Y como "última llamada" el cuadro titulado *El quinto sello del Apocalipsis*, donde se encuentra la voluntad plástica él llama *serpenteante*, típica de la última etapa y en donde las vestimentas —tal como lo hace notar Bayón— no acusan las formas del cuerpo y tienen un valor plástico mayor que estos. Este capítulo se cierra con *La Visitación* que se conserva en Dumbarton Oaks, representación en la que concluye el autor "dos vestiduras" y no dos mujeres —que serían María e Isabel— se enfrentan, casi sin cuerpos, ni caras, "en ningún sitio".

No podía el autor dejar fuera de sus consideraciones la pintura de retrato, dada la importancia que este género tuvo en la obra de El Greco. En resumen y separando del contexto del libro, sus reflexiones sobre el retrato, se forma un apartado especial, pues la revisión va desde uno de los primeros, el de Giulio Clovio —obra que califica como la de un pintor ya "cabal"—, pasando por los retratos que se encuentran en la "Cordillera de rostros" que aparecen en *El entierro del conde de Orgaz*, donde se ve representado también al hijo del pintor cuando

tenía ocho años. Continúa con la *Dama de la piel* que le parece buen ejemplo de excepcional monocromismo en la obra de El Greco. Aclara que la figura masculina fue la más abundante en los retratos pintados por este artista y, por supuesto, menciona los ejemplos más destacados entre los que no podían faltar ni *El caballero de la mano en el pecho*, ni el famosísimo y admirado del *Cardenal Niño de Guevara*, retrato este último a quien dedica un brillante análisis, ni el del fraile *Hortensio Paravicino*, al que califica obra de "una modernidad sorprendente, casi impresionista".

En perfecta correspondencia con la riqueza analítica, informativa y apreciativa del discurso que forma el libro, Damián Bayón cierra su obra con unas bellas páginas tituladas "El Greco entre nosotros" con lo cual da el toque final a su figura y a su pintura. En dichas páginas se hace la pregunta, que muchos se han hecho ¿España se reveló en él, él en España?, a la que en parte contesta diciendo que "La historia del tiempo de Felipe II, no explica, *no puede explicar ella sola* la pintura del Greco". Este artista no es, en última instancia —dice alejándose del esencialismo— la ilustración de un sustrato permanente de una supuesta "alma española". Acepta que si bien un *sesgo* de su pintura pudo desarrollarse sólo en España, él le proporcionó más a la cultura hispánica, que lo que España pudo darle a él. Finaliza recordando que se decía que, efectivamente, un rayo había atravesado en una ocasión, el aposento del pintor y se apoya en esa leyenda para decir —sin metáforas, advierte— que el rayo *estuvo siempre en la mejor pintura de El Greco* y que nunca salió de ella, como lo demuestran: el avance serpenteante y deslumbrador, la línea quebrada, la fluida, las visiones electrizantes, las formas que zigzaguean, el color que sube hasta la más alta tensión, y las, hasta entonces, desconocidas gamas ácidas. Sus personajes y sus paisajes, dice, de acuerdo con Camón Aznar, están vistos durante el fogonazo de un relámpago.

Este, en apariencia corto libro, es una suma de conclusiones que derivan de una amplísima investigación de archivos, de viajes de estudio, de lecturas sin fin. Ese trabajo previo, enorme, sumamente largo, quizá farragoso, existe aunque no lo podamos ver ahora, ni tenerlo encuadrado como éste, porque existe sólo en la mente y en la sensibilidad de Damián Bayón. Este es un libro que fue trabajado como cualquier gran estudio biográfico, sin escatimar ningún esfuerzo. En nuestras manos sólo tenemos la depuración inteligente que se logra a través de muchos filtros e incontables horas de trabajo. El resultado es un precioso libro corto, fácil de leer, y de entender, que entrega una visión *completa*, moderna y novedosa de uno de los más deslumbrantes pintores de todas las épocas. Es sin duda, en su ordenamiento y resultados, la obra de un sabio.

Otro aspecto que hace de este libro un logro, muy brillante y valioso, es el lenguaje que Damián Bayón tuvo que inventar para poder explicar el arte del Greco. La peculiaridad expresiva de este pintor, derivada de su fulminante estética del rayo, productora de soluciones, perspectivas, escorzos y significados tan diferentes, obligaron al autor a fabricarse un novedoso y especial lenguaje plástico "grequiano", tarea a la que el maestro se lanzó muy, pero muy gustosamente, como pueden dar fe los numerosos vocablos entrecomillados que salpican el lenguaje corriente.

ELISA VARGAS LUGO

Robert Stevenson, editor: *Inter-American Music Review*, Volumen IX, Verano-Invierno de 1987, No. 1, Marina del Rey, California.

Una vez más, aparece a la luz uno de los grandes portentos de la musicología: la única revista musical realizada en su parte doctrinal por una sola persona, cuya enjundia y certeza forman la base de una investigación original que tiene una profundidad y un alcance verdaderamente asombrosos. El hecho de que el campo de especialidad de Robert Stevenson (1916) sea el de la música iberoamericana debe alegrarnos, pues sus aportaciones en el terreno han marcado verdaderos hitos, hasta el momento no alcanzados por ninguna otra persona.

En el número de referencia, la *Inter-American Music Review* publica un artículo acerca de las actividades de Heitor Villa-Lobos (1887-1952) en Los Angeles, con una especial referencia a la ópera *Magdalena* del mismo autor. Los datos e informes revelados allí, sistematizados por primera vez, son de inmenso interés en el área de la música latinoamericana y permiten confrontar la conducta del gran compositor brasileño en el curso de sus actividades en Los Angeles con sus actitudes usuales en Brasil y Francia, tan bien conocidas y exploradas. El informe sobre la forma como esta visita fue contemplada en Brasil, aumenta el contrastado interés de esta investigación.

El segundo artículo, presentado como la primera parte de un estudio, habla del impacto de la música española en los primitivos Estados Unidos y nos aclara las corrientes italianas y españolas que recorrieron aquella nación en proceso de formación, las cuales van desde la influencia de Martín y Soler hasta los reflejos de la música española en los diccionarios del siglo XIX y las obras cortas publicadas con evidente vinculación ibérica.

Una reseña de la música polifónica mexicana que existe en el acervo de las bibliotecas extranjeras hace par con la descripción de la importante dotación de música coral mexicana que se guarda en la Biblioteca Newberry de Chicago, que además del archivo de Theodore Thomas (1835-1905) y Fritz Reiner (1888-1963), contiene un verdadero tesoro de datos y obras constituyentes del patrimonio cultural mexicano de la Colonia.

El artículo más impresionante es tal vez el que se refiere a la música de la catedral de México entre 1600 y 1675, que nos permite contemplar un panorama que tuvo una fuerza e importancia enormes y que de no ser por el esfuerzo y trabajo de Stevenson se habría perdido de la vista de nuestro tiempo. Las figuras de Juan de Lienas, Fabián Pérez Ximeno y Francisco López Capillas, además del comentario de la época de García Guerra, nos dan un enfoque muy excepcionalmente ilustrado de una época que apenas recuerda las personalidades de mayor divulgación y nos habilita para integrar un cuadro vivo y claro de todo un mundo polifónico que la obra de Stevenson ha podido rescatar del olvido.

Una necrología de Domingo Santa Cruz Wilson, escrita por Samuel Claro Valdés (1934), completa el volumen que se cierra con dos reseñas de libros acerca de cinco mujeres compositoras de los Estados Unidos, pertenecientes a las generaciones anteriores a la Segunda Guerra Mundial.

El rasgo más útil del volumen, está en la publicación de diez piezas de música, cuya descripción está relacionada con los temas de la revista y concordada con las diversas etapas de investigación que representa.

A fuerza de haber visto largas décadas de prodigios musicológicos, se puede llegar a pensar que la obra de Stevenson tiene algo de natural o común. La familiaridad con el trabajo colosal tiende a inhibir el asombro en virtud de la reiteración de los prodigios. Pero es imprescindible recordar que no ha habido par de Stevenson y que no hay nadie que pueda medirse con él actualmente.

JORGE VELAZCO

Fesperman, John, *Organs in Mexico*, fotos de Scott Odell, The Sunbury Press, Raleigh, Carolina del Norte, 1980.

Esta obra es la más completa y trascendente contribución editorial que hasta la fecha se haya editado acerca de los órganos barrocos mexicanos. El libro de John Fesperman es una muy notable aportación a la escasa y restringida literatura internacional sobre la música mexicana y una de las poquísimas publicaciones extranjeras que se ocupan del arte nacional.

John Fesperman es un brillante organista (sus grabaciones de música barroca francesa hechas para Orión han tenido varias ediciones) que además ocupa el cargo de Curador de la División de Instrumentos Musicales del Instituto Smithsonian de Washington y tiene una facilidad para escribir que se ha expresado en muchas publicaciones con trabajos de alto nivel, escritos en clara y directa prosa. Su preparación, inquietud e interés lo han llevado a realizar muchos y muy largos estudios en América Latina, en los campos de su conocimiento.

Las profundas, sesudas y detalladas investigaciones para recabar el material necesario para escribir el libro, fueron principiadas hace más de catorce años y en el momento presente puede afirmarse que la máxima autoridad mundial en órganos barrocos de México es el norteamericano John Fesperman. Esto no resulta demasiado extraño si se toma en cuenta que la máxima autoridad mundial en el campo de la historia de la música mexicana es otro norteamericano, el Dr. Robert Stevenson, profesor de la Universidad de California en Los Angeles. La sabiduría de Fesperman y su brillante conocimiento, tanto del órgano como de los antiguos instrumentos musicales, así como su rica experiencia en el campo de la restauración y conservación de los mismos, le han hecho la persona ideal para interesarse en ellos, ya que su erudición corre al parejo de un carácter tesorero y constante, capaz de trabajar con ardor en las causas y proyectos que su idealismo concibe.

La mezcla de ese interés de Fesperman y el trabajo de una larga serie de instituciones y personas en México logró la reconstrucción y rehabilitación de los monumentales órganos de la Catedral de México (actualmente desafinados hasta el límite de lo lamentable) y el libro en cuestión es una muy buena conclusión de todo ese trabajo y de toda esa inquietud.

El estudio habla de diversos instrumentos en Guanajuato, México, Puebla, San Miguel de Allende, Taxco, Irapuato, Cuitzeo, Morelia, Oaxaca, Salamanca, Tamaulapa, Tlacoahuaya, Tlacolula, Cholula, Zacualpan, Yanhuilán y San Martín

Texmelucan y es un modo de despertar la vergüenza nacional por el abandono en que tenemos a nuestros magníficos instrumentos barrocos, que serían el orgullo de cualquier país europeo y son el sueño inalcanzable de los Estados Unidos.

El interés en los órganos barrocos mexicanos deriva de su riqueza y del único, apenas creíble, esplendor artístico mexicano del pasado, ahora silenciado en la ruina por la apatía nacional. Los idealistas mexicanos que se interesan en instrumentos antiguos deberían recibir un apoyo tan decidido como el que se otorga a cualquier rama del quehacer público, pues el patrimonio cultural que representan los órganos barrocos mexicanos es parte del más íntimo y fructífero tesoro nacional, cuyas voces yacen apagadas víctimas del polvo y la indiferencia.

En el Estado del Festival Cervantino, en La Valenciana, hay un órgano barroco casi intacto, supuestamente a cargo del Gobierno Federal, cuya restauración tal vez no sería demasiado costosa. Si se le reparara, el país ganaría mucho y los próximos festivales contarían con el beneficio de poder presentar música de órgano en un instrumento histórico mexicano, que se podría repetir en los órganos de Catedral, los más importantes monumentos histórico-musicales de América. ¿No valdría la pena?

JORGE VELAZCO

Fesperman, John, *Flentrop in America*, The Sunbury Press, Raleigh, Carolina del Norte, 1983.

Dirk Andries Flentrop (1910), asumió la dirección de la famosa casa de organeros Flentrop, en 1940. Esta renombrada empresa fue fundada en Zaandam, Holanda, en 1903 por su padre, Hendrik Wichert Flentrop (1866-1950). Hendrik Flentrop era un organista que decidió volverse organero cuando testificó la reconstrucción de un órgano del siglo XVIII y la consiguiente pérdida total de su carácter original. Ello le decidió a dedicarse a la construcción de órganos para poder explicar —y evitar— esa situación. Con el tiempo, Hendrik Flentrop se convirtió en una de las más grandes autoridades mundiales en la restauración de instrumentos antiguos y su hijo Dirk, entrenado por él, logró avanzar la construcción de órganos nuevos basado en los principios tradicionales del instrumento rey utilizados en los siglos XVII y XVIII. Ambos lograron el método para devolver a los órganos antiguos sus condiciones originales de funcionamiento en vez de modernizarlos y hacer desaparecer su personalidad sonora original.

Dirk Flentrop construyó y reconstruyó muchos instrumentos en Europa y los Estados Unidos y este trabajo de John Fesperman, gran perito y autoridad internacional por su propio derecho, trata de la obra de Dirk Flentrop en este continente, la cual incluye los órganos del Museo Busch-Reisinger de la Universidad de Harvard, el de la catedral de San Marcos en Seattle y los famosos instrumentos del Salem College, el conservatorio Oberlin, la capilla de la Universidad Duke y el grandioso trabajo de restauración de los dos órganos del siglo XVII y XVIII de la catedral de México, que —muy lamentablemente— han sido abandonados

al descuido luego de la meticulosa y exitosa labor restauradora de Flentrop, quien se retiró de la dirección general de Flentrop Orgelbouw en 1978, dejando la propiedad de la empresa en manos de los administradores y los trabajadores de la misma.

Si bien el libro lleva ya un tiempo de impreso, el interés en el mismo, y por ende su circulación, se ha incrementado notablemente en el último año, tanto por la creciente fama de Feserman como por la consolidación de los principios y la filosofía de Flentrop en el área respectiva a nivel europeo. La obra de Flentrop es el enlace perfecto entre los órganos barrocos del norte y el maravilloso trabajo de genios como Aristide Cavaillé-Coll (1811-1899), la cumbre del otro concepto del órgano, el órgano francés, cuyo poder y elegancia pueden todavía escucharse en sus creaciones originales directamente derivados de la grandiosa escuela francesa de órgano que incluye a César Franck (1822-1890), Charles-Marie Widor (1844-1937), Louis Vierne (1870-1937), Marcel Dupré (1886-1971), Camille Saint-Saëns (1835-1921), Charles Tournemire (1870-1937), Jacques Nicolas Lemmens (1823-1881), Alexand Guilmant (1837-1911), Jehan Alain (1911-1940), Marie-Claire Alain (1926), Olivier Messiaen (1908) y el mismo Albert Schweitzer (1875-1965), cuya base francesa fue siempre clara y evidente, a pesar de su enfoque alemán del instrumento. Feserman, cuyo trabajo profesional como ejecutante ha detallado a gran profundidad la escuela francesa anterior al siglo XIX, tiene una clarísima capacidad y experiencia para ser llamado una gran autoridad en este campo estilístico mezclado del norte y el sur.

El más sólido experto en la obra de Flentrop en este continente es, indudablemente, John Feserman y quizá pueda también ser postulado como el conocedor más grande del tema en el mundo entero y este libro es una contribución original y poderosa, cuyo conocimiento y documentación resultan indispensables para el interesado en el tema y tocan muy de cerca el arte mexicano del barroco, que se empeña en seguir vivo, pese a la incuria y el descuido de los responsables de la manutención, conservación y uso de los dos gigantes de la catedral metropolitana. Al margen de todo esto, el trabajo de Feserman, continuo y dedicado en su área, produjo una obra que ha logrado despertar nuevos y entusiastas intereses sobre nuestros órganos, los más importantes instrumentos barrocos de América.

JORGE VELAZCO

Kaplan, Janet, A., *Viajes inesperados. El arte y la vida de Remedios Varo*, México, Era, 1989.

Por los datos incluidos en la edición mexicana del libro *Viajes inesperados. El arte y la vida de Remedios Varo* es posible suponer que esta versión local no es, en realidad, sino una reimpresión de la edición ibérica del volumen que sobre Remedios Varo publicó la estadounidense Janet A. Kaplan, en 1988, en inglés y en su país, con el título de *Unexpected journeys. The art and life of Remedios Varo*. Por la manera —prolija pero confusa— como están anotados los créditos editoriales, también cabría considerar a este libro como el resultado de una coedición, aunque, en caso de que

así fuera, no sería entonces justificable el hecho de que los ejemplares destinados a nuestro país hayan comenzado a ser distribuidos al inicio de 1990, en tanto que los previstos para Europa fueron comercializados desde 1988; en efecto, la edición española del estudio de la doctora en filosofía Janet A. Kaplan acerca de Remedios Varo —el cual fue traducido a nuestro idioma por Amalia Martín-Gamero— fue realizada con motivo de la exhibición antológica que con la obra de Varo se montó, en 1988, en la sala de exposiciones de la Fundación Banco Exterior de España. Pero más allá de perseguir la correcta clasificación de este volumen caben consideraciones de mayor peso respecto a su contenido.

Se afirma que la aproximación de Kaplan a la obra de Varo es la consecuencia de una prolongada investigación que duró ocho años, pero no obstante lo anterior, es imprescindible advertir que el enfoque que la autora da a su tema está orientado a lograr una mercancía editorial que satisfaga los gustos prevalecientes entre públicos estadounidenses —con mucho habituados a las aproximaciones frívolas, aún en los casos de asuntos importantes— y es por este condicionamiento que la autora no alcanza la profundidad que la producción visual de Varo (y la de todo artista) exige. Kaplan extrajo datos objetivos y opiniones acerca de las trayectorias profesional y vital de la artista —tan íntimamente relacionadas en su caso, como Kaplan lo evidencia en su estudio— como resultado de la consulta de fuentes documentales, del análisis de las obras de la pintora, así como de entrevistas con muchas de las personas que conocieron a Remedios. Pero a pesar de lo anterior, el hecho de que este trabajo pretenda ser, a la vez, un recuento biográfico y una apreciación de los elementos estéticos, temáticos y artísticos presentes en la obra de Varo, evita que el segundo examen, simultáneo en relación al primero, alcance un rigor similar al que tiene el biográfico.

Esta falta de profundidad resulta clara para los lectores locales dado que existen numerosos ejemplos de estudios mexicanos acerca de autores nacionales que han sido resueltos ya sea mediante un énfasis crítico aunque apoyado en métodos históricos, o bien mediante un enfoque biográfico no exento de consideraciones analíticas o interpretativas, pero, en cualquiera de los dos casos, lejanos de la superficialidad. Del trabajo de Kaplan, por el contrario, se desprende un afán que, aunque tácito, es el resultado del medio cultural y, en consecuencia, del ambiente editorial en el que ella se desenvuelve: el afán de trivializar las realizaciones humanas rodeándolas, paradójicamente, de un halo de erudición. El entrelazamiento de datos biográficos con descripciones o análisis de obras no es un método, en sí, deleznable; no obstante, a la luz de investigaciones como ésta sobre Remedios Varo o como otra reciente sobre Frida Kahlo, publicada por Hayden Herrera en 1983, cabría recomendar a los investigadores estadounidenses que reconsideraran la manera de presentar los resultados de sus indagaciones sobre el arte y los artistas, ya que dicha manera, acorde con los intereses de la industria editorial estadounidense, difiere de manera radical de las que son usuales en medios culturales como el latinoamericano o el europeo, por ejemplo, donde a los especialistas se les evalúa de manera más estricta.

Tal vez sea debido a las circunstancias señaladas que en su texto para el libro *Viajes inesperados. El arte y la vida de Remedios Varo*, Kaplan no explique de manera contundente las diferencias estilísticas apreciables en la producción de una Remedios Varo primero interesada en el surrealismo histórico y luego afiliada a esa corriente, y las que presentan sus obras más difundidas, las cuales se inscriben ya

no en aquel surrealismo sino en la nueva figuración simbólica de la posguerra o en el neosurrealismo. También faltan en el volumen una reflexión (más allá de la descripción, de la apología o del simplismo) acerca de las causas que originaron o propiciaron el arrollador éxito de mercado de los trabajos de Varo en nuestro país —éxito que probablemente se deba, entre otras razones, a la incorporación de tratamientos formales acordes con los gustos prevaletentes entre públicos mexicanos, especializados o no, con alto poder adquisitivo—, así como una consideración acerca de las implicaciones expresivas que se desprenden de la contradicción de Varo —presente en sus productos— de interesarse por asuntos trascendentales e intimistas, y de manifestarlos, al mismo tiempo, por medio de soluciones visuales complacientes.

El género de la biografía tiene una gran aceptación entre los públicos mayoritarios, por lo que conviene cultivarlo. Como lo señaló el historiador Edmundo O'Gorman en el Simposio de Historiografía Mexicanista —efectuado en Oaxtepec, Morelos, en octubre de 1988— el género es de suma eficacia para la divulgación de los conocimientos históricos. Lo que ocurre en este caso es que la simultaneidad de enfoques a lo largo del libro (tal vez se trate de un ejemplo, voluntario o no, de ensayo posmodernista) propicia la narración de anécdotas antes que la expresión de conceptos y anula la estructura (en ocho capítulos) y el recuento cronológico elegido por Kaplan para construir su libro.

En *Viajes inesperados. El arte y la vida de Remedios Varo*, la doctora Kaplan consigue ciertos resultados de interés histórico —como el haber establecido la fecha correcta de nacimiento de la pintora— los cuales, no obstante, y dado su propósito de estudiar también la producción de Varo, no logran opacar sus carencias. Tal pareciera que la investigadora hubiera deseado subrayar voluntariamente que la importancia del trabajo de Remedios se fundamenta en sus virtudes extraestéticas y extrartísticas. Aun si así fuera, la demostración de esta hipótesis sólo hubiera sido posible profundizando precisamente tanto en lo estético como en lo artístico y no únicamente privilegiando las menciones del nivel temático del trabajo de Varo.

En cuanto al nivel estético sí hay, a lo largo del texto, algunas referencias aisladas a las categorías recurrentes apreciables en los trabajos de Varo —tales como lo humorístico y derivaciones suyas: lo irónico o lo sarcástico—, así como a las opciones expresivas que, a juicio de Kaplan, la artista evitó —como lo terrorífico por ejemplo—. No hay, en cambio, consideraciones serias sobre la elocuencia o la expresividad de la obra de Varo. Si hay, en lo concerniente al nivel artístico del análisis, menciones iconográficas (algunas de éstas de gran trascendencia, por cierto), alusiones al repertorio técnico de Remedios, justificadas alabanzas a la calidad de factura que fue capaz de lograr, algunos datos relativos a las estructuras compositivas que empleó y a las soluciones cromáticas que consiguió, noticias acerca de sus laboriosos procedimientos (aunque no las hay a sus materiales), y acerca de las dimensiones y de los formatos de sus piezas. No hay, en cambio, en lo que concierne a este nivel, el artístico, afirmaciones específicas sobre la existencia o no de componentes de originalidad, innovación, aporte o variación de la obra de Remedios Varo en relación con el contexto en el que dicha obra fue producida, así como tampoco existen aseveraciones acerca del grado de vigencia o de anacronismo que la producción de Varo tuvo, en su momento, frente a la de sus contemporáneos.

Es verdad que en las reseñas críticas que aparecen en los diarios o incluso en los

trabajos que son publicados en revistas de divulgación de las artes visuales no siempre es posible referirse de manera exhaustiva a todos los componentes que integran las obras artísticas. Pero no hacerlo en 272 páginas, luego de ocho años de investigación, constituye un error, una concesión —deliberada o no— frente a la industria editorial estadounidense o una autocensura tendiente a evitar una aproximación polémica acerca de la obra de Remedios Varo.

CARLOS BLAS GALINDO

BIBLIOGRAFÍA MEXICANA DE ARTE - 1989

XAVIER MOYSSÉN

La industria del libro en México se ha desarrollado sorprendentemente en los últimos años, alcanzando en algunos casos, niveles de alta calidad comparables a los producidos en el extranjero; también han proliferado las editoriales y la publicación esmerada de libros de arte no se ha hecho esperar; en este año de 1989 son numerosos los que sobresalen tanto por los estudios que contienen como asimismo por las ilustraciones a color que reproducen los objetos del estudio o investigación, en todos hay algo más que el simple propósito de la divulgación. De esa extensa labor un lugar destacado corresponde a los libros que se publicaron con el sello editorial de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante prolongados años los historiadores y críticos del arte, habían dejado al margen los estudios dedicados a la arquitectura. Me ha tocado en suerte el presenciar cómo año con año, a partir de 1983, aumenta su publicación, con lo cual la historiografía de textos arquitectónicos se ha enriquecido notoriamente. En este año sobresalen dos de la maestra Louise Noelle, uno dedicado a Ricardo Legorreta, el otro es un estudio completísimo sobre sesenta arquitectos contemporáneos de México; la investigación realizada por la autora es una fuente de información que no existía y a la cual habrá que acudir cuando de la arquitectura actual del país se trate. Por su parte el arquitecto y teórico, Rafael López Rangel, figura señera en este tipo de estudios, publicó tres importantes libros, de los cuales sólo habré de citar el que dedicó a Enrique Yáñez, pues me parece que reúne los méritos necesarios para considerarlo como un modelo a seguir en futuros trabajos sobre el tema. Después de una prolongada espera al fin apareció reunida en un libro la teoría de la arquitectura y otros escritos afines, del maestro José Villagrán García, tanto la edición como los estudios previos estuvieron a cargo del arquitecto Ramón Vargas Salguero; desde mi particular punto de vista no simpatizo con el diseño del libro y su realización final.

También es de llamar la atención la importancia que hoy tiene la producción de libros relacionados con la fotografía, desde los que contienen investigaciones específicas sobre el tema, hasta aquellos que no pueden pasar desapercibidos por los trabajos que reproducen, la mayor parte a color, trabajos de maestros indudables de la lente.

Deseo hacer aquí una breve mención de otros temas de la historia del arte mexicano, que alcanzaron ediciones sorprendentes por la importancia de su contenido y la esmerada atención que se puso para imprimirles, logrando con ello bellos libros de arte sobre el arte. Abro esta mínima selección con el de *Orfebrería Prehispánica*, que reproduce en facsimilar el texto clásico de Carlos H. Aguilar P.,

y se enriquece con nuevas aportaciones al tema debidas a Román Piña Chan, entre otros. A Franz Feuchtwanger se debe el estudio de *Cerámica Olmeca*. Sobre las célebres pinturas murales de *Teotihuacan*, escribieron los estudios con docta autoridad Alfredo López Austin, José Rubén Romero y Carlos Martínez Marín. Luis Almeida es, hoy por hoy, un maestro con personalidad propia en el diseño de libros, a él se debe la singularidad que distingue a *Herencia recuperada*, bella obra que reproduce el tesoro inigualable de las obras que fueron sustraídas del Museo Nacional de Antropología e Historia.

Otros libros que me interesa señalar por lo que aportan, son los siguientes: el dedicado al *Museo Nacional del Virreinato. Tepozotlán*, con interesantes textos debidos a especialistas de sólido prestigio en el arte colonial; dentro de la misma esfera cito el magnífico estudio de María Concepción García Sáiz *Las castas mexicanas. Un género pictórico americano*. Aunque producido en los Estados Unidos, no puedo menos que anotar el novedoso libro de Lawrance Hurlburt, *The mexican muralists in the United States*. Sobre Diego Rivera se publicó un catálogo que se hacía indispensable, el de su obra mural y la de caballete; esta obra preparada por varios especialistas del Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de Artes Plásticas, del INBA, levantó diversas polémicas sobre su validez documental, pese a todo la obra se salva como un primer intento por catalogar la inmensa producción de Rivera. A propósito de catálogos, varios fueron los que se publicaron en relación con diversas exposiciones de arte efectuadas durante el año, uno que permanecerá como imprescindible fuente documental, es el de la exposición *El arte de la platería mexicana. 500 años*.

Finalmente una aclaración pertinente respecto a estas bibliografías que se publican desde 1982: no tienen ninguna pretensión de carácter técnico, su propósito está en recoger únicamente la información de los libros que sobre el arte mexicano se editan anualmente.

ARQUITECTURA

- AUZELLE, ROBERT. *Ramírez Vázquez*. Texto en inglés. México, García Valadez Editores, 1989.
- FIGUEROA CASTREJÓN, ANÍBAL. *El arte de ver con inocencia. Pláticas con Luis Barragán*. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1989.
- HERNÁNDEZ, AGUSTÍN. *Gravedad, Geometría, Simbolismo*. México, UNAM, 1989.
- KATZMAN, ISRAEL. *Antes de hacer o comprar su casa*. México, Ed. del Autor, 1989.
- LÓPEZ RANGEL, RAFAEL. *Enrique Yáñez en la cultura arquitectónica mexicana*. México, LIMUSA, Universidad Autónoma Metropolitana, 1989.
- LÓPEZ RANGEL, RAFAEL. *La modernidad arquitectónica mexicana. Antecedentes y vanguardias 1900-1940*. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1989.
- LÓPEZ RANGEL, RAFAEL, compilador. *Las ciudades latinoamericanas*. México, Plaza y Valdez, 1989.
- NOELLE, LOUISE. *Ricardo Legorreta. Tradición y Modernidad*. México, UNAM, 1989.
- NOELLE, LOUISE. *Arquitectos contemporáneos de México*. México, Trillas, 1989.
- SANTA MARÍA, RODOLFO, SERGIO PALLERONI. *Carlos Mijares. Tiempo y otras construcciones*. Bogotá, Escala, 1989.
- TOCA FERNÁNDEZ, ANTONIO. *Arquitectura Contemporánea en México*. México, Universidad Metropolitana, Ediciones Gernika, 1989.

- Ramírez Vázquez en la arquitectura. México, Diana, 1989.
 VARGAS RAMÓN. *Historia de la Teoría de la Arquitectura. El Porfirismo*. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1989.
 VARIOS AUTORES. *Luis Barragán, clásico del silencio*. Enrique de Anda Alaniz coordinador. Colombia, Universidad de Los Andes, 1989.
 VILLAGRÁN GARCÍA, JOSÉ. *Teoría de la arquitectura*. Edición y prólogo de Ramón Vargas Salguero, México, UNAM, 1989.

ARTE COLONIAL

- ARMELLA DE ASPE, VIRGINIA y MERCEDES MEADE DE ÁNGULO. *Tesoros de la Pinacoteca Virreinal*. México, Banco Mercantil de México, 1989.
El barroco en Hidalgo. Pachuca, Hgo., Gob. del Estado, 1988.
 CUADRIELLO, JAIME. *Maravilla americana. Variantes de la iconografía guadalupana. Siglos XVII-XIX*. Catálogo de exposición, Guadalajara, Jal., Patrimonio Cultural de Occidente, 1989.
 GARCÍA SÁIZ, MA. CONCEPCIÓN. *Las castas mexicanas. Un género pictórico americano*. México, Olivetti, 1989.
 GARCÍA SÁIZ, MA. CONCEPCIÓN, et al. *México colonial*. Catálogo exposición. Museo de América, Madrid, 1989.
 GONZÁLEZ CLAVERÍA, VIRGINIA. *Malaspina en Acapulco*. Chilpancingo, Gobierno Constitucional del Estado de Guerrero, 1989.
 GONZÁLEZ GALVÁN, MANUEL. *Catedral de Morelia. Tres ensayos*. México, Jaime Salcido y Romo editor, 1989.
 LOMELÍ, VÍCTOR HUGO. *Guadalajara. Historia de una vocación*. Guadalajara, Jal., Cámara Nacional de Comercio de Guadalajara, 1988.
 MEADE DE ÁNGULO, MERCEDES. *La pintura novohispana en los museos de México*. México, Banco BCH y Grupo Azabache, 1989.
 MORALES GARCÍA, ROGELIO. *Cartas catedralicias*. Morelia, Mich., 1988.
 MORALES GARCÍA, ROGELIO. *Crónica de un palacio*. Morelia, Mich., 1989.
 REYES-VALERIO, CONSTANTINO. *El pintor de conventos. Los murales del siglo XVI en la Nueva España*. México, INAH, 1989.
 SÁNCHEZ DE CARMONA, MANUEL. *Traza y plaza de la ciudad de México en el siglo XVI*. México, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, Tilde Editores, 1989.
 SCHNEIDER, LUIS MARIO, et al. *Malinalco. Imágenes de un destino*. México, Banca Cremi, 1989.
 SCHROEDER CORDERO, FRANCISCO ARTURO H. *Entorno a la Plaza y Palacio de Minería*. México, UNAM, 1988.
 TOSCANO, GUADALUPE. *Testigos de piedra*. Las hornacinas del Centro Histórico de la Ciudad de México. México, Miguel Angel Porrúa, Librero-Editor, 1989.
 VARGAS LUGO, ELISA y JOSÉ GUADALUPE VICTORIA. *Un edificio que canta. San Agustín de Querétaro*. Col. Documentos de Querétaro, Querétaro, Gobierno del Estado, 1989.
 VARIOS AUTORES. *Museo Nacional del Virreinato. Tepotzotlán. La vida y la obra en la Nueva España*. México, Sociedad de Amigos del Museo Nacional del Virreinato. Bancomer, 1989.
 VARIOS AUTORES. *Tolsá, Gimeno, Fabregat. Trayectoria artística de España. Siglo XVIII*. Valencia, España, 1989.

ARTE PREHISPÁNICO

- AGUILAR P., CARLOS H., *et al.* *Orfebrería Prehispánica*. México, Corporación Industrial San Luis, Editorial Patria, 1989.
- BONIFAZ NUÑO, RUBÉN. *Escultura Azteca en el Museo Nacional de Antropología*. México, UNAM, 1989.
- FEUCHTWANGER, FRANZ. *Cerámica Olmeca*. México, Operadora de Bolsa, 1989.
- LÓPEZ AUSTIN, ALFREDO, JOSÉ RUBÉN ROMERO GALVÁN y CARLOS MARTÍNEZ MARÍN. *Teotihuacan*. México, CYTY-CORP-CITYBANK, 1989.
- VARIOS AUTORES. *Herencia recuperada*. Con una presentación del señor Presidente de la República, Lic. Carlos Salinas de Gortari. México, INAH, 1989.

DIBUJO Y GRABADO

- BÁEZ MACÍAS, EDUARDO y JUDITH PUENTE LEÓN. *Libros y grabados en el fondo de origen de la Biblioteca Nacional*. México, UNAM, 1989.
- BOULLOSA, CARMEN y EDUARDO VÁZQUEZ. *Magali Lara, Violenta pureza*. Dibujos de México, CREA, 1989.
- HORZ VÍA, ELENA. *Testimonios de viaje, 1823-73*. Investigación histórica y textos por... Editor Mario de la Torre. México, Smurfit, Papel y Cartón de México, 1989.
- MOYSSÉN, XAVIER. *Dibujos de José María Velasco*. México, Editor Angel Cristóbal Sánchez, 1989.
- VARIOS AUTORES. *Centenario de Ernesto "El Chango" García Cabral. 1890-1990*. Homenaje en el Museo Estudio Diego Rivera. *Revista de Revistas*. México, *Excelsior*, 1989.
- VARIOS AUTORES. *Carlos Alvarado Lang. Baluarte del grabado mexicano*. México, Escuela Nacional de Artes Plásticas, UNAM, 1989.
- Veracruz de 1849 a 1860 por J. S. Hegi*. Editor Mario de la Torre. México, Grupo Aluminio, 1989.

ESCULTURA

- BARGELLINI, CLARA y ELIZABETH FUENTES. *Guía que permite captar lo bello. Yesos y dibujos de la Academia de San Carlos*. México, UNAM, 1989.
- PAQUET, MARCEL. *Zúñiga. La abstracción sensible*. México, Ediciones del Equilibrista, 1989.

FOTOGRAFÍA

- DE JESÚS HERNÁNDEZ, MANUEL. *Los inicios de la fotografía en México: 1839-1850*. México, Editorial Hersa, 1989.
- DEL PASO, FERNANDO. *Flores en México*. Fotografías de Enrique Franco Torrijos. México, 1989.
- CASANOVA, ROSA y OLIVIER DEBROISE. *Sobre la superficie bruñida de un espejo. Fotografías del siglo XIX*. Col. Río de Luz. México, FCE, 1989.
- CONDE, TERESA DEL. *Mucho sol. Manuel Álvarez Bravo*. Presentación de... Colección Río de Luz. México, FCE, 1989.

- CORDERO REIMAN, KAREN y MARÍA DEL PILAR GARCÍA. *Un lápiz de luz. William Henry Fox Talbot. 150 años de la fotografía*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, INBA, 1989.
- DEBROISE, OLIVIER y ROSA CASANOVA. *Claude Désiré Charnay. 150 años de la fotografía*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, INBA, 1989.
- FERNÁNDEZ RUIZ, GERARDO. *Desiertos de México*. México, Banco del Atlántico, 1989.
- ITURRIAGA DE LA FUENTE, JOSÉ N. *Grandes Ríos de México*. México, BANCOMER, 1989.
- MÖLLER, HARRY, Fotografías: MICHAEL CALDERWOOD, et al. *Mar de Cortés. Mare Nostrum*. México, INVERLAT, 1989.
- NAVA VELÁZQUEZ, ELISA Y., MARINA M. HERNÁNDEZ AGUILAR y GABRIELA EUGENIA LÓPEZ. *30 años de periodismo internacional: World Press Photo. 150 años de la fotografía*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, INBA, 1989.
- PRIEGO RAMÍREZ, PATRICIA y JOSÉ ANTONIO RODRÍGUEZ. *La manera en que fuimos. Fotografía y Sociedad en Querétaro. 1840-1930*. Querétaro, Gobierno del Estado, 1969.
- REYES PALMA, FRANCISCO. *Memoria del tiempo. 150 años de la fotografía*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- VAIDOVITS, GUILLERMO. *El cine mudo en Guadalajara*. Guadalajara, Jal., Universidad de Guadalajara, 1989.

PINTURA CONTEMPORÁNEA

- ÁLVAREZ ACOSTA, MIGUEL. *Himno al tarahumara. Pictografía racial. Pinturas al pastel de Mayo Abitia*. México, 1989.
- ARTEAGA D., AGUSTÍN. *Federico Cantú. Una nueva visión*. México, BANPAIS, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, INBA, 1989.
- CORTINA PORTILLA, MANUEL. *Seis charlas sobre costumbres en México*. Inspiradas en pinturas de Edouad Pingret, Primitivo Miranda, Paul Fischer, José Jara, Ernesto Icaza y Luis Amendolla. México, Grupo CONSA, 1989.
- EMERICH, LUIS CARLOS. *Figuraciones y desfiguros de los 80s. Pintura Mexicana Joven*. México, Diana, 1989.
- ESPEJO, BEATRIZ. *Historia de la pintura mexicana*. 3 tomos. México, COMERMEX, Ed. Armonía, 1989.
- GARCÍA BARRAGÁN, ELISA. *Sátira, humor y reflexión, obra mural en papel de José Gómez Rosas, el Hotentote*. México, UNAM, 1989.
- GARCÍA BARRAGÁN, ELISA. *Veracruz. Los colores del sol*. Catálogo exposición en el Museo de San Carlos. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, INBA, Gobierno del Estado de Veracruz, 1989.
- GARCÍA BARRAGÁN, ELISA, et al. *Paisaje mexicano siglo XX*. México, Cámara Nacional de la Industria de la Construcción, 1989.
- GARCÍA PONCE, JUAN. *Imágenes y visiones*. México, Vuelta, 1988.
- GOLDMAN, SHIFRA, M. *Pintura mexicana contemporánea en tiempos del cambio*. México, IPN, Editorial Domés, 1989.
- HURLBURL, LAURENCE P. *The mexican muralists in the United Stated*. Albuquerque, University of New Mexico Press, 1989.
- MANRIQUE, JORGE ALBERTO y ANTONIO RODRÍGUEZ. *Orozco, pintura mural*. México, Fondo Editorial de la Plástica Mexicana, 1989.
- MONSIVÁIS, CARLOS. *Chávez Morado*. México, Banco Internacional, 1989.
- MOYSSÉN, XAVIER. "Un pintor suizo en México", en *Hegi. La vida en la ciudad de México. (1849-1858)*. Otros estudios por Mario de la Torre Rabasa y Francisco de Antuñano. México, BANCRESER, 1989.

- ORTIZ MACEDO, LUIS. *Edouard Pingret. Un pintor romántico francés que retrató el México al mediar el siglo XIX*. México, BANAMEX, 1989.
- OSPOVAT, LEV. *Diego Rivera*. Moscú, Editorial Progreso, 1989.
- PAZ, OCTAVIO. *Juan Soriano: Retratos y visiones*. México, GRUPASA, 1989.
- PRIGNITZ-PODA, HELGA, SALOMÓN GRIMBERG y ANDREA KATTENMANN. *Frida Kahlo Das Gesamtwerk*. Frankfurt am Main, 1988.
- Presencia del Museo del Prado en México*. José de Rivera, "El españoleta". Catálogo. México, Centro Cultural de Arte Contemporáneo, A. C., 1989.
- RIVERA MARÍA, GUADALUPE. *Un río, dos riveras. Vida de Diego Rivera, 1886-1929*. México, Alianza Editorial Mexicana, 1989.
- RODRÍGUEZ, ANTONIO. *Homenaje a Santos Balmori, en su nonagésimo aniversario*. Catálogo exposición retrospectiva. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, INBA, 1989.
- ROGER VON GÜNTEN. *Lo visual y lo visible*. Catálogo exposición retrospectiva. Textos de Jorge Alberto Manrique, Juan García Ponce y Homero Aridjis. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1989.
- RUBERT DE VENTÓS, XAVIER, et al. *Vicente Gandía*. Ediciones del Equilibrista, 1989.
- TARACENA, BERTHA y JOSÉ DE SANTIAGO. *Antonio Ramírez*. México, UNAM, 1989.
- VIARIOS AUTORES. *José María Velasco. Homenaje*. México, UNAM, 1989.
- VIARIOS AUTORES. *Saturnino Herrán. Jornadas de Homenaje*. México, UNAM, 1989.
- VIARIOS AUTORES. *Museo de Arte Moderno. 25 años. 1964-1989*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. INBA, Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos, 1989.
- VIARIOS AUTORES. *Guernica 50 años. Una ciudad, un cuadro*. México, UNAM, 1989.
- VIARIOS AUTORES. *Paul Klee*. Selección de sesenta obras procedentes de The Berggruen Klee Collection y The Metropolitan Museum of Art. Catálogo exposición. México, Centro Cultural Arte Contemporáneo, A. C., 1989.
- VIARIOS AUTORES. *El arte francés del siglo XIX en México*. Catálogo exposición. Museo de San Carlos. México, INBA, 1989.
- VIARIOS AUTORES. *Diego Rivera. Catálogo general*. Tomo I Obra de caballete. Tomo II Obra mural y fotografía personal. México, SEP-INBA-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1989.
- VIARIOS AUTORES. *Gironella. Trapantojos*. Catálogo exposición Galería OMR. México, 1988.
- VIARIOS AUTORES. *Arnold Belkin. 33 años de producción artística*. Catálogo exposición Palacio de Bellas Artes. México, INBA, 1989.
- VIARIOS AUTORES. *Alberto Garduño 1885-1948*. Catálogo exposición, Palacio de Bellas Artes. México, INBA, 1989.
- VIARIOS AUTORES. *Los zapatos de Diego Rivera*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1989.
- VIARIOS AUTORES. *Presencia del Museo del Prado en México*. Tres exposiciones con obras de El Greco. Catálogo. México, Centro Cultural de Arte Contemporáneo, A.C., 1988-1989.

VARIOS TEMAS

- ACHA, JUAN. *El consumo artístico y sus efectos*. México, Editorial Trillas, 1989.
- AURRÉCOECHA, JUAN MANUEL y ARMANDO BARTRA. *Puros cuentos. La historieta en México (1874-1934)*. México, CNCA, Museo Nacional de Culturas Populares, Grijalbo, 1989.
- CASTELLÓ, TERESA y VIRGINIA ASPE. *Rebozos y sarapes de México*. México, GUTSA, 1989.

- ESCALADA, XAVIER. *Guadalupe. Arte y esplendor*. México, La Nacional, Cía. de Seguros y Seguros La Provincial, 1989.
- MARKMAN, ROBERTA H. y PETER T. MARKMAN. *Masks of the spirit image and metaphor in Mesoamerica*. With and introduction by Joseph Campbell. Los Angeles, University of California Press, 1989.
- MORENO RIVAS, YOLANDA. *Rostros del nacionalismo en la música mexicana. Un ensayo de interpretación*. México, FCE, 1989.
- VARIOS AUTORES. *EL arte de la platería mexicana. 500 años*. México, Centro Cultural Arte Contemporáneo, 1989.
- VARIOS AUTORES. *Papunya Tula. Arte aborígen, australiano*. Catálogo exposición. México, Centro Cultural de Arte Contemporáneo, A. C., 1989.
- VARIOS AUTORES. *Francesco Clemente. Cinco tapices*. Catálogo exposición. México, Centro Cultural de Arte Contemporáneo, 1989.
- ZEDILLO CASTILLO, ANTONIO. *El Teatro de la Ciudad de México. Esperanza Iris*. México, DDF, 1989.

REVISTAS

- Anales del Instituto de Investigadores Estéticos*. Vol. XV, Núm. 60 México, UNAM, 1989.
- Artes de México*. Número dedicado a "La talavera de Puebla", con varios estudios. Número 3. México, Primavera de 1989. Número 4 dedicado al "Museo Franz Mayer". México, Verano de 1989. Número 5 dedicado a "Taxco". México, Otoño de 1989. Número 6 dedicado a "Abel Quezada". México, Invierno de 1989.
- Artes Plásticas*. Revista de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, Vol. 2, Núm. 8, mayo. México, UNAM, 1989.
- Hablemos de arte*. Departamento de Arte, Universidad Iberoamericana. Publicación trimestral. Núms. 1 y 2. México, julio-noviembre de 1989.
- Memoria*. Del Museo Nacional de Arte. Publicación semestral. N°. 1 Otoño-Invierno. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, INBA, 1989.
- México en el Arte*. Número 20. México, INBA, SEP, 1989. Número 21. Primavera de 1989. Número 22, Verano de 1989.
- Viva el Arte*. Revista Latinoamericana de Artes Plásticas. Guadalajara, Jal. Invierno de 1988.